

Tras
la huella
del
Acueducto

desde la sierra
a Segovia



El recorrido y sus alternativas

Conducción
o cacera

Recorrido
del sendero
de la cacera

ALTERNATIVA 1

ALTERNATIVA 2

ALTERNATIVA 3

Mapa topográfico Segovia
18-19 (483)

Cartografía militar de Es-
paña. Serie L.

Escala 1:50.000

Lo que hay que saber antes de empezar

De qué se trata

El itinerario por el sendero de la cacera del Acueducto es un recorrido por una vía de vida. A lo largo de ella observarás como cambian el paisaje, los pisos de vegetación, las antiguas y modernas construcciones relacionadas con el agua. Es un paseo que lleva a la reflexión sobre la importancia del agua y los actuales modos de vida y consumo.

Prepárate para sentir la historia, para ver con los ojos del pasado, percibir lo que fue y comprender lo que es, escuchar los sonidos del silencio, experimentar por los poros de la piel, mirar con los ojos del corazón...

Vamos a internarnos en el bosque en busca del azud, a probar su fresca agua cristalina, allí mismo donde nace el Acueducto; vamos a recorrer senderos con historia, la de los libros y la de personajes anónimos; a escuchar el paso del agua por los registros; a contemplar el profundo verde del valle de la Acebeda; a oler a tierra mojada, a pinos, a robles, a encinas y jaras; a imaginar-

nos el afanoso movimiento que hubo en el Molino de los Hoyos, o en el Esquileo de Iturbieta...

¡Anímate!, vamos ... **tras la huella del Acueducto.**



El recorrido

Lo ideal de cualquier itinerario es empezar y acabar en el mismo punto. Sin embargo, en el caso del recorrido por el sendero de la cacera del Acueducto, esto no es posible ya que éste es paralelo a la conducción que comienza en la sierra, en el azud, en el Valle de la Acebeda y termina cuando el Acueducto ingresa en la ciudad de Segovia. La guía hace referencia a este recorrido en el sentido de la dirección del agua, es decir, desde la sierra a la ciudad.

REVENGA

SEGOVIA

Distancia aproximada 15 Km

Tiempo estimado 5 a 6 h.

Y sus alternativas

Sin embargo, aquí se plantean tres alternativas, según el tiempo de que dispongamos y la condición física en que nos encontremos.

1 **REVENGA** **AZUD** **REVENGA**
Distancia aproximada 8 Km Tiempo estimado 2 a 3 h.

Salida desde **Revenga**, subida por el **Valle de la Acebeda** hasta el **azud**. Recorrido por el **sendero de la cacera** hasta la **Cañada Real**, donde se abandona para dirigirse a Revenga, finalizando el recorrido, junto a la Carretera de Madrid.

2 **REVENGA** **AZUD** **SANTILLANA** **CAÑADA** **REVENGA**
Distancia aproximada 10 Km Tiempo estimado 4 h.

Salida desde **Revenga**, subida por el **Valle de la Acebeda** hasta el **azud**. Recorrido por el **sendero de la cacera** hasta la **Cañada Real**, continuando por el sendero de la cacera hasta el **Molino de los Hoyos** y el **Rancho de Santillana**. Se puede volver por la cañada hasta Revenga o finalizar el recorrido en el cruce de la Carretera de Riofrío a La Granja con el Camino de las Tanquetas

3 **SEGOVIA** **CTRA. DE RÍOFRÍO** **CTRA. DE LA GRANJA**
NUEVA SEGOVIA **A LA GRANJA** **A SEGOVIA**
Distancia aproximada 16 Km Tiempo estimado 5 h.

Salida desde Segovia. El camino hacia la sierra puede realizarse siguiendo el **sendero de la cacera** del Acueducto o subiendo por el **Camino de las Tanquetas**. De cualquiera de las dos formas, al llegar a la **Ctra. de Riofrío a La Granja** debe continuarse por ésta y luego por la **Cañada Real** en dirección a **Peñas del Erizo**. El regreso a Segovia se puede hacer por el paseo que recientemente se ha acondicionado junto a la Carretera de La Granja.

Algunos consejos que no están de más

El recorrido por el sendero de la cacera o por cualquiera de las alternativas no presenta grandes dificultades aunque es aconsejable recordar algunos consejos.....



Se trata de una excursión fácil y que se puede realizar todo el año. Pero antes de salir, consulta las previsiones atmosféricas. La ropa y el calzado deberán ser cómodos y adecuados al tiempo.



Para llegar hasta Revenga puedes utilizar el autobús. Si vas en tu coche recuerda dejarlo en el aparcamiento al inicio del camino al pantano.



Latas vacías, cristales, plásticos y otros desperdicios regresan a casa como fueron a la sierra: en tu mochila.....



Camina con las manos libres o ayúdate de un bastón de caminante. Es conveniente llevar una pequeña mochila con algo de agua y merienda, además de un pequeño botiquín. Nunca están de más un chubasquero y una gorra para el sol.

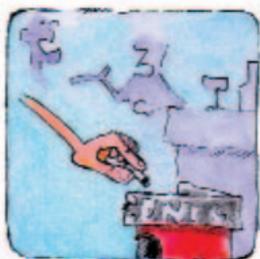
Utiliza la senda marcada y guíate por las señales y carteles indicadores. El sendero de la cacera atraviesa por campos públicos y otros privados; pero siempre que camines por “la margen” de la cacera estarás en una vía pública con servidumbre de paso.



Al cruzar por una puerta ganadera, déjala como la encontraste. Si te encuentras animales respeta su actividad y su calma.



Presta atención al camino y ten cuidado dónde pones el pie, hay “gente menuda” viviendo allí abajo (florejillas, multitud de insectos....). Si te gustan las flores deja que coloren el campo y cumplan su función; cuando las arrancamos la mayor parte de las veces acaban en la basura.



Mejor no fumar, pero si no puedes reprimirte haz lo que harías si estuvieras en tu casa. No hagas en el campo lo que no harías en ella. La colilla guárdala y al final la tiras a la basura.

Si llevas un perro, mantén en todo momento el control de tu mascota.



¿Cómo seguir el camino?

A lo largo del sendero de la cacería del Acueducto encontrarás las siguientes señales:



La marca identificativa del sendero: la hallarás en muchos lugares visibles del sendero. Recuerda que a lo largo del recorrido se encuentran los registros de aireación de la conducción del agua. Sigue el camino y búscalos, en ellos se ha marcado el logotipo del camino, que es la señal que con mayor frecuencia hallarás, especialmente en el tramo serrano.



Tablillas indicadoras: son pequeñas tablillas de madera colocadas en lugares de posible confusión sobre la dirección de marcha.



Carteles: sólo los encontrarás en lugares específicos y hacen referencia al nombre del lugar.



Pequeñas construcciones piramidales de rocas: son hitos de piedras construidos por los voluntarios, para reforzar la señalización, con un método que no perjudica al entorno. Si ves que alguno se ha desmoronado o está caído, por favor reconstrúyelo colocándole pequeñas piedras, unas encima de otras, hasta formar una pirámide.

Todas estas formas de señalización te guiarán para que recorras el sendero sin temor a perderlo. Las señales y esta pequeña publicación te brindarán una valiosa ayuda para interpretar todo aquello que hay por descubrir. El resto depende de ti.

Contexto geográfico, natural e histórico

El recorrido del Acueducto se desarrolla entre los 1.260 m de altitud en el azud y los 1.000 m en Segovia. Se trata de una diferencia de altitud relativamente pequeña; sin embargo, debido a condiciones físicas del medio y a la actividad humana, andaremos entre los pinos que soportan mejor el frío y se desarrollan por encima de unos 1.400 m de altitud, entre los robles que viven por debajo de los pinos entre los 1.000 y 1.400 m y entre las encinas que se desarrollan por debajo de los 1.000 m.

Este tramo de la conducción del Acueducto, aunque no es tan vistoso y monumental como la parte del tramo urbano sobre arcadas, la más conocida, cumple dos de las tres funciones hidráulicas que conjugadas dieron vida a esta maravillosa obra de ingeniería romana: la captación (el azud) y la conducción (desde la sierra a Segovia). La tercera sería la distribución (nada más llegar a la ciudad). Generalmente tenemos una imagen parcial del Acueducto segoviano; sin embargo, el tramo serrano es tan importante o más que el tramo urbano; es la parte que aún, en pleno siglo XXI, sigue estando “viva”, es decir, sigue cumpliendo su función: recoge el agua y la lleva hasta los depósitos de agua de la ciudad.

El Acueducto fue construido para llevar agua a la zona alta de la ciudad, donde vivían importantes familias romanas pero, además, fue un instrumento para promover el

Historias del Guardacacera

“... Mi abuelo había venido de niño al Molino de los Hoyos a moler...”

“... Antes, cuando no había pantanos, sólo el agua del Acueducto y la de los ríos abastecía Segovia; llegó a haber 5 guardacaceras; las labores de mantenimiento de la cacera se hacían con regularidad y no se perdía casi nada del agua de la madre. Ahora ya sólo quedo yo y algo del agua que lleva la cacera todavía llega a Segovia...”

“... En los años 1944, 45 y 46 don Aurelio Ibarrondo, el arquitecto municipal, subió con una cuadrilla de operarios a abrir los regatos y las tollas, para que escurriera más agua al río porque la sequía que había era muy grande...”

“... Durante la guerra el frente estaba en Cabeza Gatos y mi padre en su tarea diaria de recorrer la cacera para comprobar su estado. En una oportunidad salvó su vida milagrosamente al ser asaltado por una patrulla que confun-

diéndole con el enemigo casi le mata...”

“... También durante la guerra mi padre y Nicolás Pérez, también guarda, hicieron las veces de enterradores en el cementerio de Segovia, llegando a sepultar en un mismo día 50 cuerpos...”

“... Después de la guerra, cuando las cosas estaban un poco duras, la gente del pueblo se ganaba algún dinero buscando y reconociendo las municiones que habían quedado, algunas habían explotado y otras no. Pagaban por el kilo de munición 1200 pesetas, cuando el sueldo de guarda era de 2000 pesetas el mes...”

“... El guarda no tiene ni hora, ni camino...”

“... Esto es mejor sin tratar que lo de abajo tratado...” por el agua del azud.

Esto es sólo una muestra de lo que esta persona atesora, si tienes la suerte de encontrarte con él no dudes en hablarle, te hará ver y sentir esta Cacera de otra forma.

desarrollo territorial y también se utilizó como alarde político. Significó para Segovia el definitivo paso hacia su urbanización, motivó una mayor actividad económica, promovió la aparición de una burguesía urbana e impulsó toda la comarca.

No hay consenso en cuanto a la fecha de su construcción, aunque la mayoría de los investigadores cree que se realizó en el siglo I D.C., durante el dominio romano de la Península Ibérica.

¿Quién lo cuida, quién lo guarda? Historias del Guardacacera

¿Sabías que esta Cacera, llamada Real, tiene un “ángel de la guarda” que como los ángeles vela en silencio por su custodia con constancia, tesón y mucho esmero? Ahora, que no se valora la función que un día tuvo este agua, no te lo podrías imaginar, pero antes, cuando el único agua que llegaba a la Ciudad era éste, ¿te imaginas que el agua de la cacera se helase, que se acumulase demasiado cieno en el decantador del azud, que un animal muerto se cayese a la cacera? Esas labores y muchas más, eran y son realizadas por el guardacacera. Ahora esta persona es don Pedro Nogales Pacheco, vecino de Revenga. Él es la segunda generación de guardacaceras, ya que su padre don Zoilo Nogales Nogales, nacido en Revenga en 1902, comenzó a trabajar de guardacacera en 1934 ganando por aquel entonces 6 pesetas al mes. Don Pedro Nogales tiene más de 30 años de oficio de guarda y atesora mucha sabiduría e historias.



Y comenzamos
el recorrido...

En busca de su nacimiento

Desde Revenga iniciaremos el camino por la pista que sale junto al embalse de Puente Alta. Lo bordeamos aguas arriba hasta llegar a una zona de aparcamiento restringido. Desde allí sale un camino a la izquierda de unas ruinas y en ese punto comienza nuestro itinerario. Tras pasar una puerta ganadera el camino está muy marcado. Éste se pierde al llegar a unas praderas al nivel del río. Aquí es importante que estemos atentos a las señales; comenzamos una zona con algo más de dificultad. Cruzamos un pequeño arroyuelo y ascendemos la ladera de la izquierda. Nos encontraremos con el canal de riego de Revenga que pasaremos por un rudimentario puente de madera. Un poco más arriba, un pequeño muro nos indicará que hemos encontrado el canal del Acueducto. Siguiéndolo hacia la derecha nos conducirá hasta su nacimiento.

En cualquier caso, si no vemos las señales, siguiendo siempre aguas arriba el arroyo, nos encontraremos con el azud.

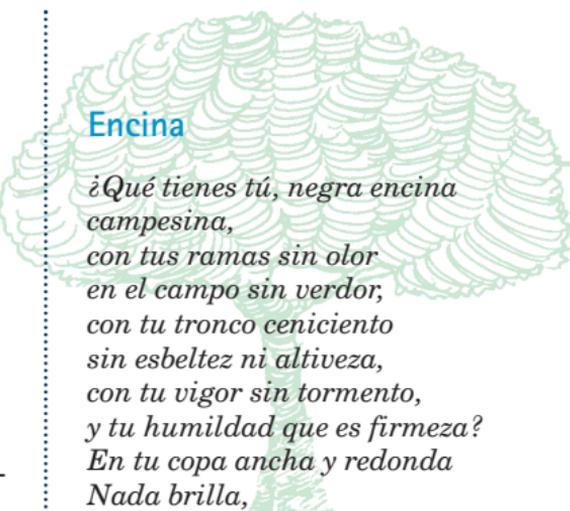
Este tramo inicial nos despertará los sentidos, nos preparará para este viaje en el tiempo y nos preparará el espíritu para ver y sentir de otra forma. Podremos observar el embalse de Revenga al inicio del camino -que nos transmite mensajes en cualquier época del año-, unas ruinas en la cola del embalse ¿qué dirías que fue?, la majestuosa y dura encina, un olor distinto...



Puente Alta

Este embalse se construyó cuando el volumen de agua del canal del Acueducto era insuficiente, para abastecimiento de agua potable a la ciudad de Segovia. Esto nos debe hacer reflexionar sobre la creciente demanda y derroche continuo de agua que ha hecho que este embalse haya quedado pequeño y anticuado. También nos muestra, sobre todo en primavera, la belleza de las masas de agua y su poder misterioso. Si tenemos suerte podremos ver a la garza real que habita por la zona.

Encina



*¿Qué tienes tú, negra encina
campesina,
con tus ramas sin olor
en el campo sin verdor,
con tu tronco ceniciento
sin esbeltez ni altiveza,
con tu vigor sin tormento,
y tu humildad que es firmeza?
En tu copa ancha y redonda
Nada brilla,
Ni tu verdioscura fronda
Ni tu flor verdiamarilla.
Nada es lindo ni arrogante
En tu porte, ni guerrero,
Nada fiero
Que aderece tu talante.
Brotas derecha o torcida
Con esa humildad que cede
sólo a la ley de vida
que es vivir como se puede.
El campo mismo se hizo
árbol en ti, parda encina.*

Antonio Machado



El azud

Aquí podemos comprender el sentido y la vida del Acueducto. Así como el ombligo es la conexión entre la madre y

Indicios de otras actividades

Hay dos elementos en el paisaje que ascendiendo por la ladera hacia el Árbol de la Paloma hallamos después de cruzar la cacera de riego de Revenga; es un poco difícil descubrirlo y debemos prestar atención a unas ondulaciones del terreno:

- Un segundo canal de riego, abandonado y casi colmatado de sedimentos y hojarascas: es el antiguo canal de riego a Hontoria.
- Un gran agujero a la derecha del sendero, entre los dos canales y junto a unos pinos: fue dejado por una bomba en la Guerra Civil.



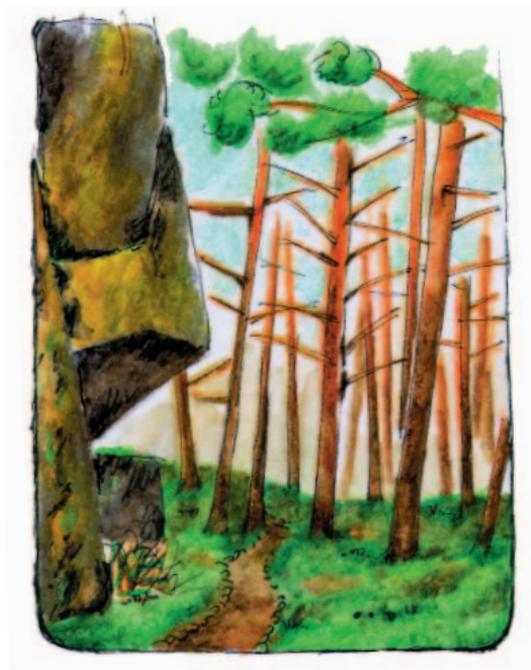
el nuevo ser, este punto es la conexión entre la “madre Naturaleza” en forma de agua libre del arroyo, y el Acueducto, como brazo que surge y depende de ella.

Poco queda de lo que el azud debió ser, aunque en esencia sería muy parecido: la presa de derivación, a modo de mano, se extiende para invitar a parte del agua del arroyo a realizar un viaje. Por un canal pasa al decantador de arenas, donde frena su jovial ímpetu y la serena para el viaje. Desde el decantador y de forma subterránea se comunica con el canal del Acueducto que nace allí mismo y conduce el agua desde el azud hasta los depósitos de la ciudad.



Desde el azud al Árbol de la Paloma

En este tramo no nos perderemos, entre otras cosas, porque nos resultará familiar, ya que volvemos sobre nuestros pasos. Sólo habrá que seguir los registros de la conducción que nos darán confianza y seguridad. ¡Por cierto; ¿cuántos metros dirías que hay entre uno y otro? ¿por qué crees que existen tantos en esta zona? Con la confianza de seguir bien el camino podremos poner nuestros sentidos en todo el misterio y grandeza que hay a nuestro alrededor: esa enorme roca colgada, la mata de brezo, los numerosos líquenes de los troncos, el murmullo del agua...



Roca colgada

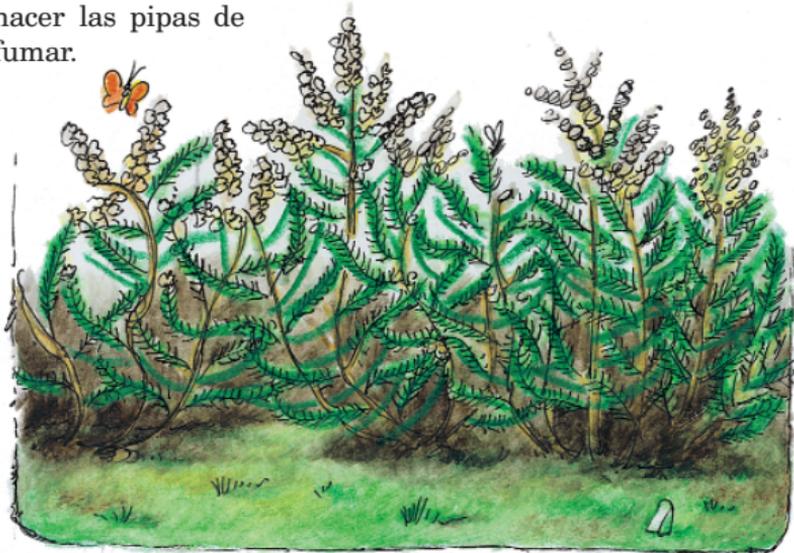
Esta enorme roca parece que levanta su pie para dejarnos pasar; de hecho el señor Zoilo Nogales, tal como cuenta su hijo Pedro, decía que si alguna vez no volvía a casa que le buscasen debajo de esta roca. Observa cuánta vida hay sobre ella: ¿cuántas formas y colores distingues?, ¿la roca tiene rayas o



Brezo blanco

A la izquierda del camino, como colgado del canal, aparece un arbusto con muchas ramas y diminutas y delicadas hojitas. Si lo encuentras en flor te llamará la atención por el número de campanitas blancas que lo tapizan. Su madera, muy dura, se emplea para hacer las pipas de fumar.

puntitos?, ¿se trata de gneis o de granito?



Carbonera

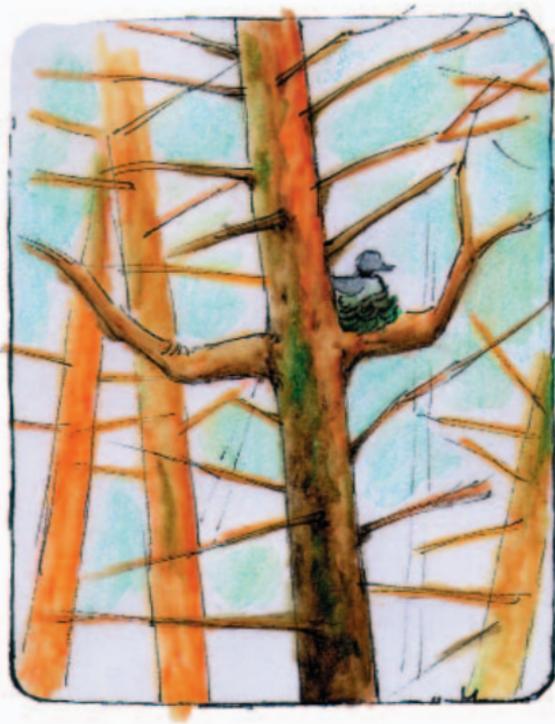
Siguiendo el camino, éste deja a la izquierda el canal del Acueducto y hay una pequeña subida. Justo arriba, si te fijas en el suelo tiene otro color ¿cuál? Si te acercas a él quizás puedas encontrar restos de lo que se hacía en este lugar. Según Pedro, hace 50 años de su último trabajo.



Árbol de la Paloma

Siguiendo el camino llegamos al Árbol de la Paloma, se trata del pino llamado de Valsaín o silvestre. Observa cómo es su porte, la longitud de sus hojas (acículas), el tamaño de sus piñas, cómo es su corteza. Todo esto es lo que le hace diferente. ¿Qué por qué éste tiene nombre propio? Para Zoilo y su hijo Pedro los compañeros de trabajo

han sido y son todos y cada uno de los seres vivos que existen en la zona, para ellos todos diferentes y personalizados. Éste durante años albergó un nido de palomas. También existe el árbol tuerco, el enamorado...





Desde el Árbol de la Paloma al arroyo de Valdeconejos y de la Charca

Si nos fijamos en el mapa, veremos que el recorrido hace una “M”. El canal se adapta al relieve siguiendo la curva de nivel. Tiene que atravesar estos dos arroyos: ¿cómo lo hará?, ¿por arriba?, ¿por abajo?, ¿recogerá más agua la caceira con el aporte de los arroyos?

Continuamos por el camino siguiendo los registros. ¿Te has parado a escuchar el agua que lleva?, ¿mucho o poca?, ¿llegará toda a Segovia?

En este tramo atravesaremos una hermosa mata de roble, respira hondo, cierra los ojos por un momento y déjate llenar de su energía.

Si vas en grupo, esta zona invita a descubrirla “jugando”. Por parejas, uno se tapaná los ojos, el compañero/a le acercará a un árbol, la persona con los ojos cerrados deberá tocar, oler, escuchar y sentir “su árbol”, cuando crea que lo tiene identificado, la persona que le acompaña le despistará, le llevará a otro lugar donde abrirá los ojos y entonces tendrá que “encontrar su árbol”.

En el camino nos toparemos con unos montículos de piedras provenientes de la última reforma, en la que desviaron levemente la conducción, para hacerla más recta.

Registro de sobrante

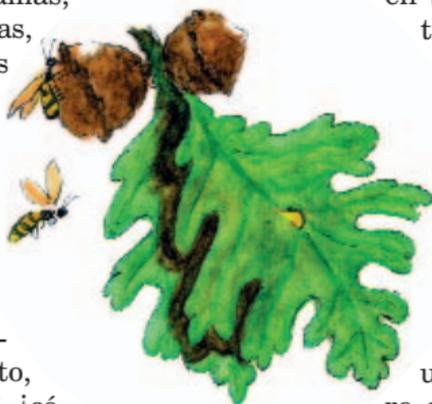
Al comienzo de este tramo nos encontraremos un registro diferente. Tiene un canal lateral por donde salía el agua en caso de avenida. Pensaban en todo ¿no crees?



El Roble Melojo

No existen robles centenarios por lo mucho que se les ha utilizado. Este roble se caracteriza por:

su hoja ¿cómo es? Acércate a sus ramas, toca las hojas, mejor con los ojos cerrados ¡ojo no la cortes! si no llegas, por el suelo seguro hay alguna. ¿A qué te recuerda su tacto? Y su fruto, ¿puedes verlo?, ¿cómo es? ¡ojo! que no es redondo; si ves algo así puede ser una agalla, defensa del árbol ante el hambre de las larvas de una avispa que pone



sus huevos en una yema en la primavera. El adulto hace un agujero en la agalla y sale al exterior. En otoño e invierno puedes encontrar hojas con una especie de canica

en su nervio central. Es otro tipo de agalla, así pasa el invierno la puesta de la avispa.

La rugosidad de su tronco permite vivir a un gran número de seres, entre ellos musgos y líquenes. Éstos últimos son muy sensibles a la contaminación atmosférica. Su presencia nos indica calidad del aire.

Arroyo de Valdeconejos

Nos encontramos con el primer registro en curva.



Aquí la conducción debe atravesar el arroyo ¿dónde y cómo lo hace? Observa las grandes losas de granito sobre las que pasa el agua del arroyo. Éstas las colocarían para que el canal, que va

por debajo, no fuese dañado por el agua del arroyo.

Arroyo de la Charca

Este arroyo, que en verano se seca, fue utilizado por las familias que vivieron en Cabeza Gatos, aguas arriba. Las mujeres, en una charca que formaba el arroyo (de ahí su nombre), lavaban y fregaban. Lo sobrante lo conducían a los huertos que les proporcionaban verdura fresca sin tener que hacer un largo viaje para ir al mercado.

Aquí la conducción también hace un giro como nos muestra el registro. En este caso ¿por dónde va el canal? ¿por debajo o por encima del arroyo?





Desde el Arroyo de la Charca a la Cañada

Este tramo es uno de los de más dificultad, ya que perdemos de vista en varias ocasiones los registros del Acueducto; guíate por las señales indicadoras en los cantones de granito. También tenemos que sortear la naturaleza que impone su fuerza. Sin embargo salimos por primera vez de la espesura y el paisaje es sobrecogedor.

Nos encontraremos con las encinas, con un camino que se incorpora por la derecha, el antiguo camino de Valsaín a Revenga y con la Cañada.

Quienes realizan la alternativa 1 en este punto se dirigen a Revenga.



El paisaje

Pasado el jaral busca una zona tranquila y despejada, párate a reponer fuerzas, respira hondo, una vez más, cierra los ojos, escucha el canto de los pájaros, el sisear del viento, el murmullo del agua lejana, siente la brisa y el calor del sol.

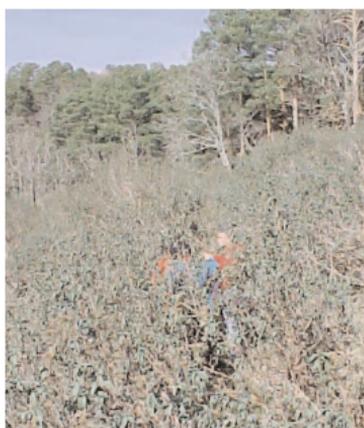
Observa el paisaje desde el mirador de la Arqueta Alta.

- A la izquierda verás el paisaje por donde hemos venido, el profundo verde del Valle de la Acebeda, la cabellera de la "Mujer Muerta".

- A la derecha observarás cómo una gran autopista verde bordea la falda de la sierra, abriéndose paso entre el oscuro verde de los árboles; es la Cañada Real Soriana Occidental.

El jaral

Observa que esta jara tiene las hojas parecidas a las del laurel, no es muy pringosa y su corteza se desprende en tiras. Es una jara que acompaña al roble. Ante este jaral, en algunas partes impenetrable, cabe hacernos una pregunta ¿por qué se ha desarrollado aquí tanto? Pista: son muy amantes del sol. Si te sitúas en buen punto, observarás cómo la mancha de pinos se desarrolla en la cara norte mientras que el roble está en la sur. Por otro lado dijimos que este árbol ha sido muy castigado por la actividad humana. En



este tiempo la jara ha encontrado campo abierto para extenderse mientras el roble recoloniza su lugar.

Cruce de caminos

¡Cuánto han cambiado los medios de comunicación y transporte!, cuántos caminos -hechos al caminar- están olvidados, perdidos y abandonados. Atajos que comunicaban por la zona más corta y fácil unos pueblos con otros. Nosotros dejaremos a nuestra derecha el antiguo camino a Valsaín. Entre los caminos más conocidos y con más historia y raigambre se encuentran las cañadas (90 varas o 75,22 m), los cordeles (45 varas o 37,6 m y las veredas (25 varas o 20,8 m) categoría establecida en el año 1284.



Indicios de vida

Por aquí también vive más “gente” de lo que nos podamos imaginar y podamos ver. Los animales huyen del ser humano ¿por qué será? Pero si prestamos atención y desarrollamos la observación, descubriremos restos (huellas, excrementos, pelos, plumas, señales en el suelo y en los troncos indicios de su actividad, revolcaderos, mordiscos).

También nos podemos encontrar madrigueras, restos de algún festín... Si además hacemos de investigadores/as y unimos y enlazamos todas las pruebas encontradas podremos descifrar mil y una historias.





Desde la Cañada al Molino de los Hoyos

En este tramo nos encontraremos con la captación de agua del Acueducto para el pueblo de Revenga, con la fuente de los militares y con ruinas abandonadas llenas de historia.

El sendero no tiene ninguna dificultad, tan sólo deberemos seguir la cañada durante un buen tramo; la conducción del Acueducto, que dejaremos a la derecha, se encuentra por encima de la Cañada.

Llegaremos a un punto en que el agua sale a superficie. En esta zona todavía resisten al olvido los muros del Molino de los Hoyos.

El agua para Revenga

¿Qué puede ser la caseta relativamente moderna situada encima del canal del Acueducto? Pista: estamos a la altura del pueblo de Revenga. ¿Será acaso que el Acueducto aún cumple su función? En efecto, en esta caseta existe un registro con arqueta y llaves. En este punto cogen del canal del Acueducto agua que después se almacena en los depósitos de Revenga para el abastecimiento de agua potable. INCREÍBLE, después de 2.000 años aún sigue siendo útil el Acueducto.



La Cacara a cielo abierto

¿Por qué crees que la cacera justo aquí sale a cielo abierto? Parece ser que la primera captación fue una toma directa en el arroyo Tilviejo que recoge el agua de este valle.

Posiblemente por insuficiencia de caudal los propios constructores romanos tuvieron que buscar una segunda captación y así prolongaron la conducción en dirección sur hasta el arroyo La Acebeda. Justo este tramo en el que sale a la superficie presentó más dificultad de canalización debido a la inclinación y así ha permanecido tras varias remodelaciones.



Molino de los Hoyos

¿Tiene alguna relación la ubicación del Molino con el salto de agua de la cacera del Acueducto? Aprovechando el desnivel existente se construyó este molino que utilizaba la fuerza motriz del agua para mover sus ruedas y así hacer la tan apreciada harina, que con probabilidad abastecía a las poblaciones cercanas como el Esquileo de Iturbietta y otros pueblos serranos.



Fuente de los militares

Esta fuente fue construida por los militares en el frente que hubo en esta zona durante la Guerra Civil Española. A nosotros se nos presenta como un regalo de la naturaleza y como muestra de la cultura que aún queda del cántaro y el botijo y el disfrute de agacharnos a beber agua del caño, agua que como un milagro nos aporta minerales y líquido que nos ayudará a seguir.



Desde el Molino de los Hoyos al Rancho del Feo

Tras reconstruir imaginariamente el Molino y la circulación del agua en él retomaremos el sendero que baja la ladera y llega al arroyo Tilviejo. En esta zona un paraje semiescondido junto a un pequeño puente (la Dehesilla de Fuen cuadrada) seguramente nos invite a sentarnos y escuchar el agua, la multitud de pajarillos y el sonido del silencio. Desde aquí continuaremos por la Cañada Real. En este punto abandonamos la conducción del Acueducto, que continúa en línea recta hasta Segovia, para incorporarnos a otros caminos históricos: los de la transhumancia.

Encontraremos las ruinas del Esquileo de Iturbietta. Frente a éstas sale el cordel por el que debemos seguir a Segovia, cruzaremos la Carretera de Robledo y nos encontraremos las instalaciones de la Planta Potabilizadora del “Rancho del Feo”.



El desarenador

Poco antes de llegar al arroyo Tilviejo, la conducción nuevamente se entuba, hay un pequeño desarenador al pie del salto de agua ¿por qué existirá justo aquí este desarenador? ¿tendrá algo que ver el gran salto que realiza la conducción?

La conducción cruza el arro-

yo Tilviejo por un gran registro en curva. Si nos fijamos en su parte superior, descubriremos que justo en ese punto algo nos indica que durante años, justo en los años de más sequía, este registro estuvo abierto para captar el agua del arroyo y así llevar más caudal a Segovia.



Quienes hayan optado por la alternativa 2 al llegar a la Cañada Real retornarán por ésta a Revenga. Otra opción es que alguien te espere aquí, o que antes de comenzar el recorrido hayas previsto dejar un coche en este punto.

La vida de las cañadas

“... Siempre ha llamado la atención el lento desfilar de los rebaños. Especialmente cuando éstos se componían de varios miles de cabezas, cuidadas por una docena de hombres. Las tareas se hallaban perfectamente definidas. Al frente se anticipa el manseño, experto en la ruta cabañil, seguido de los mansos o cabestros, castrados antes de cumplir el año. El sonido de las zumbas orienta al resto de la grey. Siguen las ovejas parideras, las más delicadas. A los flancos se colocan los hatajeros, auxiliados en sus funciones por los perros careas. Detrás se sitúa el mayoral, maestro y responsable último de la conducción. Los animales de carga, los zagalillos, las mujeres y los mastines cierran el desfile pecuario...”

Flores del Manzano, Fernando. Andar por las cañadas reales. Pp.66



Esquileos

“... Esquileo de Iturbieta o Santillana: Este edificio es uno de los que más adornan las cercanías de Segovia por su buena construcción y hermosura; y en su clase de esquileo compite con cuantos se conocen en el país....(tiene) 53 posesiones destinadas para habitación y operarios del esquileo..... siendo muy notable la gran pieza de esquilar y la buena disposición y capacidad de los encerraderos: tiene aquella...capacidad muy suficiente para trabajar con desembarazo 220 ligeras, teniendo la ventaja de hallarse colocado el oratorio de la casa en tal disposición, que sin mas abrirse las puertas o ventanas que la cubren, cumplen todos los operarios con el precepto de la misa, sin moverse del punto que ocupan para sus trabajos. Los encerraderos ... tienen cabida para 15 ó 16.000...”

Diccionario geográfico, estadístico, histórico de Segovia. Pascual Madoz. P. 107





Desde el Rancho del Feo a Segovia

El camino hasta Segovia no tiene pérdida; sólo habrá que seguir por el cordel en dirección a la ciudad que es un camino muy marcado y frecuentado por numerosos paseantes. En este tramo el camino y la conducción se separan en algunos puntos para reunirse poco antes de llegar a la actual circunvalación. Entraremos en la ciudad atravesando el Barrio de Nueva Segovia en dirección a los Depósitos de Agua y la “Casa de Piedra”, donde comenzaba la distribución y el recorrido urbano. Aquí acabaremos nuestro recorrido.

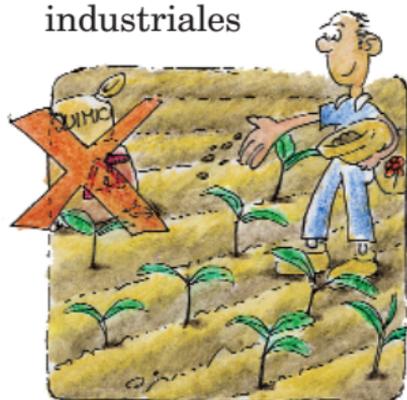
El ciclo del agua en la Ciudad de Segovia

En época romana

Origen	El agua en la naturaleza. La sierra: “fábrica de agua”.
Abastecimiento	Captación: acueducto, fuentes, ríos, pozos. Tratamiento: métodos físicos (decanación). Almacenamiento: depósitos.
Distribución y consumo	Sistema de arquetas y fuentes públicas. Consumo doméstico y para actividades artesanales.
Contaminación	Contaminación física por añadido de materias.
Recogida	Red de cloacas.
Depuración	Método natural: el río, función depuradora.
Destino: el agua a la naturaleza. El entorno: “el gran sumidero”	El agua fuente de vida.

¿Cómo evitar la contaminación del agua?

En actividades agrícolas, ganaderas e industriales



Si contaminas, al menos depura.

Produce natural, los compuestos químicos siempre acaban en el agua.

En la actualidad

El mismo.

Captación: acueducto, fuentes, pozos, pantanos.

Tratamiento: métodos físicos y químicos (Planta Potabilizadora).

Almacenamiento: depósitos.

Red de distribución del agua potable.

Consumo doméstico, industrial, actividades agrícolas, ganaderas, para el transporte y otros usos.

Contaminación física y química, por añadido de materias y corrupción físico-química y bacteriana.

Red de alcantarillado y saneamiento.

Planta depuradora y el río.

El agua, ¿origen de la muerte?



Evita contaminar, siempre es mejor que desconaminar lo ya contaminado.

Hacer más con la misma cantidad

En el uso doméstico

La ecología del agua, bien entendida, empieza por casa.



Intenta reducir el consumo de agua. También puedes reutilizarla. Reciclando, además de ahorrar agua consumirás menos energía. Parte de ella se produce en pantanos o embalses que inundan grandes áreas naturales.



Cada gota cuenta, cada gesto también.



Sé responsable con el uso que haces del agua, recuerda que aunque tú la pagues, es un bien de todos.